



Juan Carlos Torrego Seijo (Coord.). *La Ayuda entre iguales para mejorar la Convivencia Escolar. Manual para la formación de alumnos/as ayudantes*. Narcea, Madrid. 2013. 144 págs. isbn: 978-84-277-1827-2.

El valor de la obra que aquí se presenta reside en que ofrece procedimientos y herramientas para la formación reflexiva y crítica de los alumnos en una de las dimensiones fundamentales de la mejora convivencia en los centros escolares: la ayuda entre iguales. A través de una estructura y organización en ocho capítulos se nos presenta de un modo claro y preciso por qué, para qué y cómo llevar a cabo programas de intervención.

En el primer capítulo, los lectores tenemos la oportunidad de profundizar en el sentido y alcance de la ayuda entre iguales. Destaca en este apartado la relación que establecen los autores con el concepto de la *resiliencia*. Un aspecto clave y novedoso para tornar el silencio y la insolidaridad que suele prevalecer en los casos de conflictos entre iguales, en un proceso de aprendizaje para transformar la vulnerabilidad en apoyo emocional y crecimiento para el alumno ayudado y el ayudante. En el segundo capítulo, cabe señalar las orientaciones claras y precisas para identificar a los alumnos ayudantes, las funciones a desempeñar y los valores que se ponen en juego para el desarrollo de una convivencia democrática. El capítulo tercero, nos adentra en los procesos en torno a las cuales estructurar la *Ayuda entre iguales*: acercamiento, acompañamiento, profundización, seguimiento y distanciamiento. Destaca la secuencia lógica y precisa de la intervención, las pautas concretas para su implantación, y, más concretamente, aquellas para analizar los conflictos entre iguales en aras de su transformación. La lógica interna de la obra nos adentra en el capítulo cuarto de un modo sugerente, en donde se presentan el papel a desempeñar por el alumnado, profesorado, el coordinador de la convivencia en el centro, el equipo directivo, orientador y el educador social.

Evidenciamos de este modo la cadena de ayuda como un grupo de personas implicadas que trabajan estrechamente para la mejora de la convivencia. Desde una mirada realista, como corresponde a quien investiga, asesora y forma en centros educativos, los autores en el capítulo quinto nos presentan los límites y riesgos que tiene la implantación de programas de ayuda entre iguales. Un análisis de gran ayuda para todos los profesionales que deseen llevar a cabo este tipo de intervenciones, ya que de un modo claro y propositivo nos dan las claves para no correr riesgos innecesarios y poder tener éxito en la tarea. Especialmente significativo es el capítulo sexto, en

donde se presentan al lector sugerencias para llevar a cabo la ayuda entre iguales en los procesos de enseñanza, proponiendo un elenco diverso y no excluyente de metodologías de trabajo en torno a las cuales el alumnado puede experimentar la responsabilidad compartida, el apoyo del otro, el acompañamiento y compañerismo en las actividades académicas. Finalmente, en el capítulo séptimo, los lectores accedemos a orientaciones, ideas y herramientas concretas para la puesta en marcha de un programa de formación de alumnos ayudantes, que culmina en el capítulo ocho, con la presentación detallada de seis módulos en torno a los cuales implementar la formación. Cada módulo se presenta con objetivos, contenidos, actividades y diversidad de documentos de trabajo para el formador y el alumnado. Lo que añade un atractivo a la obra, y evidencia el amplio espectro de profesionales, estudiosos e investigadores a quien va dirigida. Sólo nos queda congratularnos con los autores por el acierto de compartir un acervo de conocimientos y prácticas contrastadas y fundamentadas en procesos de investigación, asesoramiento y formación en centros educativos.

El lector tiene la oportunidad de tener en sus manos un documento de trabajo realista, práctico, en el que profesorado y alumnado se relacionan con los contenidos de la cultura para explicar y dotar de significado aquello que les rodea, a través de los cuales van construyendo unas relaciones sociales y el desarrollo de una identidad fundamentada en relaciones afectivas, de respeto a las diferencias, tolerancia, cooperación y solidaridad, y responsabilidad con los otros, y con uno mismo. La convivencia democrática en los centros es también experimentar hábitos y formas cotidianas de ser y estar con los demás en el centro y las aulas desde la asunción y el respeto como sujetos libres, autónomos e iguales, pero también generar relaciones sociales basadas en el afecto, la cooperación, solidaridad, tolerancia y la asunción positiva del conflicto. Implica, por tanto, el reconocimiento del individuo con unos derechos y unos deberes, pero también el reconocimiento de una identidad comunitaria basada en una relación social no natural con la que profesorado, alumnado y familias puede que no se sientan fácilmente identificados de un modo espontáneo. Y en el que aparecen implicados no sólo la organización y gestión democrática de los centros escolares, sino la organización curricular y los modelos de enseñanza-aprendizaje que se desarrollen en las aulas.

*Laura Rayón Rumayor*

Dpto. Ciencias de la Educación. UAH. España